

CARTA PASTORAL PARA EL VIGÉSIMO QUINTO ANIVERSARIO DE CARITAS-CHILE

Queridos hermanos,

I

¿QUE ES CARITAS-CHILE?

Caritas-Chile es la Iglesia Católica tratando de ayudar a los chilenos que sufren.

II

¿QUE HA HECHO CARITAS-CHILE EN SUS 25 AÑOS DE VIDA?

Entre muchas otras cosas, Caritas-Chile ha distribuido a lo largo del país:

489.000.000 de kilos de alimentos;

10.000.000 de kilos de ropa;

1.000.000 de kilos de remedios.

Todo esto por un valor de US\$ 259.000.000, o sea, 10.000 millones de pesos.

III

¿Y DE DONDE SACA LA IGLESIA TANTOS RECURSOS?

La Iglesia Católica en Chile tiene recursos muy limitados y lo que ha repartido en estos años no lo ha comprado con dinero propio. La Iglesia —con la ayuda del Gobierno, de todos los Gobiernos que ha habido en Chile en los últimos 25 años— ha puesto su personal, su trabajo, su experiencia y su estructura al servicio de la distribución —respetuosa, justa y económica— de la ayuda que nos ha llegado del extranjero: de Catholic Relief Services, de la Comunidad Económica Europea, de los Gobiernos, de las Iglesias y de los pueblos de varios países de Europa y Norteamérica. Por cierto que se ha empeñado por conseguir esa ayuda y la ha obtenido, en parte, porque ha sabido ganarse la confianza de los donantes, en cuanto al buen uso de esos dones.

S

IV

PERO CARITAS-CHILE ES MUCHO MAS QUE ESO

1. A partir de 1973, se federan todas las instituciones privadas al servicio del *anciano* y nace ANIPSA: en 17 cursos a lo largo del país, 800 personas de buena voluntad se capacitan para la atención de los ancianos; se publica una revista

para ellos; se organizan vacaciones en las que han participado hasta la fecha más de 3.600 ancianos; se celebra el Día Nacional del Anciano; se realizan Seminarios de Gerontología y nacen centenares de «Clubes de Ancianos».

2. Ya en 1963 se crea el «*Instituto de Colonias y Campamentos*» para *niños* y para *familias*: 66.000 niños han pasado por ellos. En 30 cursos, se han formado los monitores necesarios para que estas actividades resulten educativas. 3 Hogares reúnen a más de 200 niños en situación irregular. Se federan todas las instituciones asistenciales que trabajan en beneficio de menores con problemas de familia o de salud y nace *FENIPROM*. 23.000 niños resultan favorecidos por esta creación.

3. La ayuda al hermano requiere instituciones y recursos. Pero, antes que eso, requieren atención personal, respeto, comprensión, cariño. Esto lo dan los miembros de la «*Cruzada del Servicio Voluntario*». Por su «*Escuela Nacional de Capacitación*» (*ENAC*) han pasado 45.000 alumnos, se han graduado 30.000 y en el sólo año de 1980, 124 docentes dictaron 110 cursos a 3.000 alumnos. ¡La veta del servicio no se está agotando!

4. Con el auspicio de la CARITAS de Alemania, se ha organizado un *Programa de Emergencia*, de grandes proporciones, que ha prestado servicios oportunos ante circunstancias dramáticas e imprevisibles.

5. Cáritas no se limita a lo propiamente asistencial. Ha desarrollado en los últimos años 7.000 *microproyectos* de desarrollo comunitario, en los que han participado 1.500.000 personas, mediante los cuales se han construido o arreglado caminos, puentes, escuelas, sedes comunitarias, talleres artesanales, canchas de deportes, comedores infantiles, hogares de ancianos..., gestados en la comunidad y en su propio beneficio.

6. Queremos mencionar todavía los proyectos de *promoción rural* de Navidad, en Rancagua, financiados por el Gobierno y la Caritas de Suiza, así como también aquel implementado en el predio *El Principal*, auspiciado por «*Desarrollo y Paz*» de Italia, programas que ayudan a cerca de 1.500 familias de campesinos de escasos recursos.

V

Ante tanto bien que se ha hecho y se está haciendo y se quiere seguir haciendo, agradecemos al Señor que suscita en tantos bienhechores extranjeros, y en el corazón mismo del pueblo chileno, esta urgencia de amar y de servir al prójimo que sufre.

En nuestra reciente Carta Pastoral, «*Vamos hacia la Civilización del Amor*», del 15 de mayo de este año, recordábamos que «el capital que la Iglesia pone al servicio de los postergados es, antes que nada, *la capacidad de amar y servir de sus propios fieles*» y exhortábamos «a nuestras parroquias, comunidades eclesiales, escuelas y colegios y a todos, personas e instituciones, a considerar la atención respetuosa y eficaz a los que sufren como una parte esencial de su tarea, a igual nivel que el estudio de la Palabra o la celebración del Culto, ya que es la expresión tangible de la fe y del amor que brotan de la Palabra y se manifiestan en el Culto».

Se lo repetimos hoy con mucha convicción y con apremio. La atención al sufrimiento ajeno, la compasión, es distintivo del seguidor de Cristo. A lo largo de toda su vida ¿no vemos al Señor atento siempre a los ciegos, los listados, los leprosos, los pobres? ¿No lo vemos, más de una vez, llorando ante el dolor y la angustia de los hombres?

VI

En esa misma Carta Pastoral, les hacíamos ver que Chile no podrá seguir dependiendo, en la parte inmensa en que lo ha hecho hasta ahora, para aliviar el sufrimiento y eliminar sus causas, de la ayuda extranjera. Esta tiene necesariamente que disminuir porque, si la generosidad de los que dan parece inagotable, también son ilimitadas las necesidades de otros pueblos.

En nuestra última Asamblea Plenaria, de julio de este año, acordamos establecer el CALI a nivel nacional. CALI es la «*Contribución a la Iglesia*» que paga todo católico, miembro activo de su comunidad y que asciende al 1% de su renta.

Esperamos que el número de contribuyentes y el monto de su aporte crezcan hasta llegar a la altura de las necesidades de una Iglesia que quiere servir.

Y también acordamos establecer una *Acción Cuaresmal* —en la que Caritas-Chile tomará parte importante—, para recaudar fondos para nuestras obras asistenciales y promocionales, pero, antes que eso, para que crezca cada vez más en el pueblo cristiano una conciencia *fraternal y solidaria* que nos lleve a dar, a dar nuestro tiempo y nuestro dinero, nuestro amor y nuestro servicio, hasta que no queden en Chile un sufrimiento sin alivio y consuelo, una injusticia sin correctivo, una mano tendida sin un abrazo y unos ojos que lloran sin una sonrisa de amor

VII

Y, finalmente, en este Vigésimo Quinto Aniversario de Caritas-Chile, queremos expresar públicamente nuestra *gratitud* al Cardenal Sebastián Baggio, quien, siendo Nuncio en Chile, promovió su fundación; al Cardenal Raúl Silva H., quien, antes de ser obispo, fue su organizador y su primer Vicepresidente Ejecutivo, al P. Baldo Santi, quien le ha dedicado 20 años de su vida, con un celo ejemplar; él ha experimentado, en su juventud, el hambre y la miseria en su patria destruida y la pasión que él pone en su entrega a los que, hoy y aquí, sufren el hambre y la miseria, expresa esa experiencia; a los bienhechores extranjeros que hemos recordado ya a lo largo de esta carta; a los Gobiernos de Chile, al actual y a los anteriores, que, comprendiendo la obra, ajena a todo partidismo o sectarismo, que Caritas realiza, la han ayudado de muchas maneras; a los presbíteros, diáconos, religiosos y religiosas que han dado a esta obra mucho trabajo y sacrificio; a tantos cristianos a quienes, desde su presidente, Sr. Manuel Valcárcel, hasta el funcionario que trabaja en una provincia lejana, en una bodega o en un modesto escritorio; y, finalmente, a esos ancianos y esos niños, esos enfermos y esos desvalidos que nos ayudan a ver el rostro del Señor en sus caras sufrientes, pacientes y valientes.

Practicar la caridad es luchar por la justicia, «Cuando la caridad empieza en el corazón del hombre, empieza también la justicia; cuando la caridad progresa, progresa también la justicia; cuando la caridad es perfecta, perfecta es también la justicia» (*San Agustín. De natura et gratia, cap. LXX, N° 84*).

Caritas que es «*caridad*» se refuerza por hacer suya esta palabra del Doctor de la Caridad.

2 de Septiembre, 1981

+ BERNARDINO PIÑERA CARVALLO
SECRETARIO GENERAL